

Madrid 13 de Nov. de 1811.

Para Dona Enriqueta Vazquez de Ojeda.

Mi querida Enriqueta,

Cuando esperabamos tener los mas grandes dias de felicidad con la llegada de Mrs. Diaz he querido mezclar en penas profundas estos dias tan acordados. Mi Dra. Mercedes esta gravemente enferma, en términos que tememos lleguen Mrs. en los momentos de un descalabro fatal. La Mrs. quisiera acompañarnos como se hallaria por esta familia que es tan tierna y amorosa por su madre. Por otra parte la triste noticia que Mrs. nos comunicó de la muerte de Don Mauricio, y de que ya estan en posesion las personas de su familia, ha venido a solmar nuestra pena.

Mañana mandare unas caballos para si las muchachas quieren venir el martes aqui, y es por esto que demoras el poco para anunciarlos. Las caballos van primero a Jaso, el lunes se encuentran con Mrs. el 13 de Nov.

En este estado suspensi aqui esta para esperar las noticias que pudiera darme hee con respecto a mi hija Mercedes, las cuales sino son favorables tampoco son peores, pues por la misma se ha logrado que sus funciones naturales se restablezcan un poco, aunque no tiene conciencia porque su cerebro está perdido.

Como que el viaje de V. no han podido adelantarlo como vos ya que debiera ser, pues ya debiamos

Saber Dnyos los que no tienen inconveniente  
para ~~morarse~~, i así se habrían repartido  
para caber en las posadas; pero es probable que  
no se hayan hecho por falta de cobijas ó  
reparacion de equipaje.

Quedan hoy 9 bestias, las mas  
mansas que hai en la ciudad i no van mas  
porque esto es muy difícil.

Yo tengo lo que tengo que decir  
á todos V.<sup>os</sup> que no se pueden hacer en una  
corta ~~carreta~~ carreta entelo es decir aqui  
darles un abrazo — ya que Dios no quiere  
que podamos estar completamente contentos  
bajaremos la cabeza i diremos: hágase  
tu voluntad.

Yo tengo V. ciudad, pues jamas  
le faltará pan para sus hijos. Tengo la  
idea de que todos nosotros podemos ser  
protes sin gran sufrimiento, si no  
convolviamos con ello, esto no me  
parece difícil.

Digarrule á Antonio que por  
mas que ella lo crea no se puede figurar  
el como gusto con que la esperamos; que  
mi sea Chapa está casi loco por que llegue  
el momento de verla. á Eduardo digale  
que no hai novedad en su familia; que por  
supuesto la noticia dada á Dn Juan i  
á los demas fué terrible, pero que sabien  
someterse á la voluntad de Dios. Lo fué.

table que el pobre Sr. Rafael Londoño haya  
tenido ya también el dolor de saber la muerte  
de su hermano Sr. Diego. Si no hubiese sido  
así, no le digan nada todavía.

Luis conoce las bestias para que las  
destine a las personas que mejor convenga.  
Un caballo colorado lo manda Sr. María,  
no lotero p<sup>a</sup> V. i para el Sr. Espina; aunque  
feo, es muy fuerte i menso. El de Luis  
i el de Sr. Rafael Pareda pueden servir  
p<sup>a</sup> V. i para Antonia porque son muy  
mansos i fuertes. Las mulas son  
muy buenas. Aun no sabemos de una  
manera positiva si viene Julia.

María Antonia les manda un  
abrazo a todos. El pobre confesaba que  
no esperaba tener un día contento en su  
vida, pero que ya veía que se acercaba el  
día en que no podía negarlo, i así todas  
las semanas, pero Dios me ha querido  
que este suceso i nos sometamos resigna-  
damente a su voluntad i le pedimos que  
heguen pronto i alentados.

Aquí creo que se preparaban mu-  
chas personas para irlo a encontrar, si-  
quiera al "alto"; pero creo que no irán la  
mitad en atención a las circunstancias  
de la familia.

La amiga de corazón

avisame cuando llegan por  
el telegrafo.

Por impedimento de mi familia  
Miguel Páquez